

Abril 22' 1875

para celebrar el contrato correspondiente de compra ó construcción.

Igualmente carece delocal la Escuela de niñas de Guacaní, y por ello se encuentra cerrada, pues el que tenía se ha deteriorado hasta el extremo de estar próximo á caerse el techo del edificio. Se cuenta para comprar ó construir otro con \$ 960 más ó ménos, sin incluir la cantidad á que asciende el 25 por 100 de las rentas y contribuciones del Distrito, aplicados, desde agosto de 1874 hasta febrero inclusive de 1875 á formar un fondo para la adquisición del referido local: dicha cantidad no bajará de \$ 200 y va á sur de postada tambien en el "Banco de Buga," como lo dispone una ordenanza del año corriente. No hay, en consecuencia, falta de dinero para proveer de un local cómodo á la Escuela: únicamente se necesita un poco de interés, algo de diligencia.

En San Pedro tampoco tiene local la Escuela de niñas. A ese Distrito hizo igual cesion la Municipalidad que al de Guacaní, por el mismo tiempo y con idéntico objeto. Se ignora á cuánto monta el producido de ese 25 por 100, aun cuando el infrascrito, como empleado de hacienda municipal, ha hecho muchas diligencias para arriagnarlo y ponerlo en manos seguras.

— Hoy día, manteniendo en actividad cuatro escuelas en Buga y dos en cada uno de los restantes distritos, apenas se habría conseguido una pequeña porcion de las ventajas derivadas de un amplio y bien combinado desarrollo de la enseñanza pública, si á ello no se añade el establecimiento de escuelas rurales en los sitios de "Playa," "Sonso," "Santa Elena," y "Zabaletas," caerlos importantes por su poblacion y elementos de todo género para elevarse, mediante la instruccion y cultura que adquieran sus vecinos, á la categoria de Aldeas ó Villas. Fácil sería solicitar el apoyo moral y material de sus habitantes á fin de conseguir los locales necesarios: faltarian los útiles precisos, pues se podrian tomar de los que vengan de Popayan. Mientras la voz del Maestro no se deje oír hasta en la choza del proletario, el peligro de que la barbarie y la ignorancia ahoguen la civilizacion de la ciudad no habrá desaparecido.

— Voy á terminar esta larga nota proponiendo la realizacion de una idea que entraña las más trascendentales y benéficas consecuencias para el régimen social y la tranquilidad pública. El sistema penal aconsejado por la filosofia é indicado por la moral no debe consistir, vosotros sabéis, en suprimir al ser que delinque ó arrojarlo en el cieno de los vicios, sino en mejorar, en purificar su espíritu, en ilustrar su razon hasta volverlo miembro útil á la sociedad: el crimen es hijo de las tinieblas, producto de las sombras del alma; hagamos, pues, luz en las inteligencias y creemos virtud en todos los corazones para evitar el vuelo al delito y dar preponderancia á

las fuerzas impulsivas hácia el bien.

Por eso la enseñanza nocturna en la cuarta seccion del presidio que hoy existe en la ciudad, debe establecerse lo más pronto posible. Una hora todas las noches podría dedicarse á dar lecciones de lectura, escritura, aritmética, religion y algunos elementos de un arte, oficio ó industria á los presidiarios: lograriase por ese medio su correccion al mismo tiempo que se les proveeria de medios para proporcionarse una subsistencia, fruto de un trabajo honrado. Para tal obra, los caballeros patriotas y amantes del adelanto de su pais prestarian su concurso: apelemos á ellos.

— Os anuncio un pensamiento: prohibadlo, dadle desarrollo y habreis cumplido con un deber social.

Buga, marzo 31 de 1875.

Vuestro atento servidor,

Pedro A. Molina.

Comunico á usted tal nota con el objeto de que, si lo tiene á bien, se sirva darle publicidad en la columna de "El Escolar."

Tan pronto como haya pasado una visita á cada Escuela, enviaré á usted un informe lo más detallado que me sea posible.

Soy de usted atento servidor,

Pedro A. Molina.

NO OFICIAL.

GRAMÁTICA INFANTIL PARA LOS NIÑOS AMERICANOS,

SEGUNDA PARTE,

POR LUIS F. MANTILLA.

Profesor de la lengua y literatura españolas en la Universidad de New York.

[Continuacion.]

LECCION VIII. NUMERALES.

Los nombres que sirven para contar se llaman numerales, y se dividen en *cardinales* y *ordinales*. *Cardinales* son los nombres de número desde uno hasta un millon, como uno, dos, tres, &c., *ordinales* los que sirven para contar por orden y son: primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, &c.

Ninguno de los cardinales tiene plural, y sólo uno tiene terminacion femenina. Uno pierde la *o* delante del sustantivo ó adjetivo, v. g. un grande hombre, un lápiz.

Ciento pierde la sílaba *to* antes del nombre, v. g. cien soldados.

Para los días del mes, excepto el primero, se usa de los cardinales, v. g. estamos á primero de Noviembre, tal hecho sucedió el veinte y cinco de Agosto.

En las cartas se usan estas dos formas:

Nueva York y Enero 27 de 1874.

Nueva York, Enero 27 de 1874.

"Honrar al amigo muerto es religion; y honrar

54

al enemigo muerto, religion y honra. Quien afrenta ó consiente que afrenten á su enemigo difunto, miserablemente se confiesa dichoso, é inlunemente cobarde, pues ni pudo vencer su vida valiente ni su muerte disimulado. El que llora, y alaba á su enemigo ya difunto, muestra mañoso, que si no le pudo vencer, esperaba vencerle: que le padecia constante y no le temia rendido."—*Queredo. (Marco Bruto.)*

LECCION IX.

ADJETIVOS.

Cuando se nos enseña ó miramos un objeto cualquiera, vemos al mismo tiempo: 1.º su *forma*, es decir, si es largo, ancho, redondo &c.; 2.º su *color*, si es blanco, negro, verde, amarillo &c.; 3.º su *tamaño*, si es grande, pequeño &c.

Examinando los mismos objetos descubrimos en ellos otras *cualidades*; por ejemplo, una mesa á mas de ser redonda, negra y grande puede ser vieja, cómoda, fea etc. Un libro á mas de ser largo, blanco, y pequeño, puede ser sucio, entretenido, pesado, roto etc.

Estas palabras que expresan las cualidades que pueden tener los sustantivos se llaman adjetivos.

Este hombre, esa mujer, aquella cama, otro libro, cada cosa, algun perro, mi casaca, tu sombrero, su lente, un peso. Las palabras que subrayamos determinan á los sustantivos que acompañan, es decir, sirven para distinguirlos de otros de la misma especie, y como esto indica hasta cierto punto una cualidad de ellos, dichas palabras se considerian como *adjetivos*.

Adjetivo, pues, es una palabra que sirve para calificar y determinar los nombres.

En otro lugar llamamos pronombres demostrativos las palabras *este, ese, aquel* que aquí consideramos como adjetivos porque actúan juntos á un sustantivo calificándolo. Si á la pregunta *¿cual niño no sabe la leccion?* se me contestara señalando á alguno, *este*; esta palabra estaria aquí usada como pronombre porque está en vez del nombre del niño. Pero si digo *este niño no sabe la leccion, este* no es pronombre porque no callo nombre alguno si no señalo ó determino en ella el individuo.

Mío, tuyo, suyo, ó mi, tu, su como se usa á veces, palabras que hemos llamado pronombres posesivos, son al mismo tiempo adjetivos, y así los consideran muchos gramáticos.

El adjetivo nunca está solo en la oracion sino que acompaña á un sustantivo que estará expreso y suplido, v. g., si digo, *el bueno recibirá su recompensa*, se entiende bien que aquí se suple ó calla el sustantivo hombre. *Los aplicados nunca serán castigados*: se comprende que el adjetivo *aplicados* se refiere á *niños ó alumnos*.

Puede el adjetivo generalmente colocarse antes ó despues del sustantivo, v. g., casa pequeña ó pequeña casa, silla rota ó rota silla, soldado valiente ó valiente soldado, muchacho cobarde ó cobarde muchacho.

Hay adjetivos que puestos delante de un sustantivo pierden alguna letra y son, *uno, alguno, ninguno, grande, santo, bueno, malo, primero, postrero, tercero, ciento*. v. g.

un libro.
ningun maestro.
San Pedro.

algun muchacho.
gran dia.
buen ejercicio.

mal alumno.
postrer aliento.
cien pesos.

primer exámen
tercer aniversario.

Grande, sin embargo, conserva la sílaba *de* cuando el sustantivo que se le junta empieza por vocal, v. g. grande alma, grande odio.

Santo conserva la sílaba *to* en Santo Tomé, Santo Tomás, Santo Domingo.

Adeinas *grande, pobre, varios, cierto*, no tiene igual significacion si se ponen ántes ó despues del sustantivo. Así *hombre grande* indica uno que es alto á diferencia de *grande hombre* que significa uno eminente en artes, ciencias etc. *Hombre pobre* es el que no tiene dinero y *pobre hombre* el que vale poco ó nada.

Varios papeles expresa casi lo mismo que muchos papeles pero *papeles varios* indica que contiene diversas materias. *Cierta cosa*, significa una cosa que no queremos decir, mientras que *cosa cierta* es la que se sabe de buena tinta.

Ambos, cada, cuando, demas, mucho, otro, precaden siempre el sustantivo, así sólo puede decirse *ambos mundos, cuanto dinero, demas cosas, mucho tiempo, otro dolor*.

El adjetivo precede al sustantivo siempre que indique una cualidad propia ó esencial del objeto, así tenemos siempre que decir *blanca nieve, dulce miel, amargo acibar* porque si dijéramos *niere blanca, miel dulce, y acibar amargo* indicariamos que hay nieve que no es blanca, miel que no es dulce y acibar que no es amargo.

Por el contrario podemos decir indiferentemente *rosa blanca ó blanca rosa, soldado cobarde ó cobarde soldado, claro dia ó dia claro* etc.

"Quedó solo Hernan Cortés con algunos de los suyos á sustentar el combate. Mataron á flechazos el caballo en que peleaba; y apeándose á socorrerle con el suyo el capitan Francisco de Guzman, le hicieron prisionero, sin que fuese posible conseguir su libertad. Retiróse finalmente á los bergantines, y volvió á su cuartel herido y poco ménos que derrotado, sin hallar recompensa en el destrozo que recibieron los mejicanos. Pasaron de cuarenta los españoles que llevaron vivos para sacrificarlos á sus ídolos: perdióse una pieza de artillería: murieron mas de mil tlascaltecas, y apénas hubo español que no saliese maltratado: pérdida verdaderamente grande, cuyas consecuencias meditaba y conocia Hernan Cortés, negando el semblante lo que sentia el corazon por no descubrir la malicia del suceso. ¡Dura, pero inexcusable pensión de los que gobiernan ejércitos! obligados siempre á traer en las adversidades el dolor en el fondo y el desahogo en la superficie del ánimo."

Solis—(Conquista de Méjico.)

LECCION X.

COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

Dos objetos pueden tener al mismo tiempo las mismas cualidades; en igual, en mayor ó en menor grado el uno respecto del otro. De dos mesas grandes una de ellas será mucho ó poco mas grande que la otra si no son iguales: dos hombres que son felices, uno lo será en mayor grado que el otro etc. Esta diferencia se expresa en castellano por las palabras *mas ó ménos*: *Pedro es más aplicado que Juan, pero éste es ménos respondon que aquel*: aquí

tenemos que Pedro posee en mayor grado la cualidad de aplicado que Juan, y que al mismo tiempo tiene en ménos grado la de no responder cuando se le regañe. Los adjetivos *aplicado* y *respondon* en estos casos están en el *grado comparativo*.

Para expresar la igualdad usamos primero de la palabra *tanto* ó *tan* y despues como ó *cuanto*, v. g., *el jazmín es tan blanco como la nieve; él es tan cortés como valiente; ella es tan modesta como su madre.*

Ademas se usan para la comparacion las palabras que subrayamos en los ejemplos siguientes;

Tal es la hija, cual la madre.

Si es bueno tambien es amable.

Es igualmente hermoso que rico.

Tiene la misma gracia que su hermano.

Cualruge el leon en la selva así bramaba de cólera.

Con frecuencia el que del segundo término de la comparacion se cambia en *de* cuando sigue otro que v. g., es más fuerte *de* lo que yo creía, y no que lo que yo creía. Es más instruido *de* lo que algunos creen y no que lo que algunos creen.

Cuando decimos *hombre altísimo, casa muy grande*, y en general siempre que agreguemos al fin de un adjetivo la terminacion *ísimo* ó le precedamos de *muy*, indicamos que el nombre á quien acompaña el adjetivo tiene la cualidad que éste indica en grado eminente. Dícese entónces que el adjetivo está en el *grado superlativo*. *Calle anchísima* ó *muy ancha*. *Cielo purísimo* ó *muy puro*. *Atmósfera pesadísima* ó *muy pesada*.

Comparativos y superlativos irregulares.

Buena,	Mejor,	Óptimo.
Mala,	Peor,	Pésimo.
Grande,	Mayor,	Máximo.
Pequeño,	Meñor,	Mínimo.
Bajo,	Inferior,	Ínfimo.
Alto,	Superior,	Supremo.

Forman el superlativo irregular los siguientes adjetivos.

Integro,	Integérrimo.
Libre,	Libérrimo.
Noble,	Nobilísimo.
Nuevo,	Novísimo.
Sabio,	Sapientísimo.
Salubre,	Salubérrimo.
Terrible,	Terribilísimo.
Atáble,	Afabilísimo.
Acre,	Acérrimo.
Antiguo,	Antiquísimo.
Aspero,	Aspérrimo.
Benéfico,	Beneficentísimo.
Fiel,	Fidelísimo.
Fuerte,	Fortísimo.

Algunos en *iente* pierden la *i* en el superlativo *ardentísimo, ferventísimo, valentísimo*. Cierta, certísimo, tierno, ternísimo.

“ Cuando el niño se siente estrechado en los brazos de la madre, se tranquiliza, se consuela; y percibiese aquellos suaves cantos que, como por inspiracion, brotan de los labios de la que le ampara, tan dulces y tan tristes á la vez, como todo lo que es profundo y tierno, ciérranse sus ojitos, y se

duerme. Entónces aquel pequeño semblante poco há descompuesto, se serena. Y si se le sigue observando, se vén dibujarse en él diversas sensaciones: ya alza sus cejitas como asustado; ya arruga el entrecejo como contrariado; y ya tornándose tranquilo, muévase su pequeña boca, y dibújase una sonrisa, que de suave llega á ser alegre, y aun á romper en risa. ¿Qué vé en su mente, él, cuyos ojos aun nada han visto? Qué sueño puede reflejarse en esa inteligencia, que aún no tiene conocimiento? ¿Qué pensamientos conmueven sus sensaciones, él, que despierto, aún no sabe sentir ni pensar?—(*Fernán Caballero*.)

LECCION XI

ARTÍCULOS.

Hemos dicho que el artículo es una de las partes de la oracion de más frecuente uso.

Para que se vea las distintas significaciones que tiene esta palabra examínense los siguientes ejemplos: (*)

El hombre es mortal.

El hombre no ha asomado por aquí hoy.

El amor á los hijos es un sentimiento natural.

Simón Bolívar es el Washington de la América del Sur.

El avaro es siempre desgraciado.

En el primer caso *el* puede sustituirse por *todo*, conservando la fuerza que tiene en la oracion, y bien pudiera llamársele adjetivo.

En el segundo ejemplo *el* da á la frase la misma fuerza que darian estas palabras: aquel hombre que esperamos, aquel hombre que no quiero nombrar no ha venido todavía. Puede por lo tanto llamársele pronombre en este caso.

En el tercer ejemplo no tienen la fuerza de *todo*, como en el primero, pero vale tanto como si dijéramos: *Aquel amor que los padres tienen á sus hijos es un sentimiento natural*. Así pues podría llamársele pronombre.

En el cuarto ejemplo *el* está delante de un nombre propio, como no es costumbre que se le coloque, y lo convierte en común, pues Washington en este caso vale tanto como libertador de la patria. Así tambien convertimos el sustantivo propio Dios en común cuando decimos *ese hijo es el Dios de su madre*. Dios vale aquí tanto como ídolo.

En el quinto ejemplo se ve que el adjetivo avaro no acompaña como debe hacer siempre un adjetivo á un sustantivo, si es que no consideramos á *él* como tal, pues en este ejemplo bien pudiera decirse, sin variar en lo mas mínimo el sentido, *hombre avaro es siempre desgraciado*.

Dicen los gramáticos en éste caso que el artículo que acompaña á un adjetivo no acompañado de ningún nombre lo convierte en sustantivo.

Muchos gramáticos llaman á un artículo indefinido; pero otros le consideran como adjetivo determinativo. Tambien *uno* tiene distintas acepciones como se verá en los ejemplos siguientes.

Es un cobarde.

Un Bolívar no hubiera hecho eso.

Es difícil que uno crea semejante cosa.

Primer ejemplo.— *Un* da gran fuerza á la frase ó

* Debe procurarse, antes de entrar en la explicacion, de ver al alumno con la ayuda del maestro comprende la fuerza de las palabras.

palabra siguiente puesto que significa mas que es *co-bardo*; de modo que la califica, y bien puede llamarse por lo tanto adjetivo equivalente en este caso á grande ó cualquier otra palabra que sirva para calificar la cobardía.

Segundo ejemplo. Si suprimimos *un* en aquella oracion no varia en modo alguno la significacion, pero tendria ménos fuerza. Por lo tanto *un* es un adjetivo que aumenta el valor de lo que significa el nombre de Bolívar, ya sea la constancia, el valor ó cualquiera de las virtudes que poseia el Libertador.

Tercer ejemplo. Como aquella frase vale tanto como esta *Es difícil que hombre crea semejante cosa*, bien podemos decir que uno es allí un pronombre ó tal vez un sustantivo.

La supresion del artículo varia completamente la significacion de la frase segun se ve en los ejemplos siguientes.

Abrir escuela.	Abrir la escuela.
Estar en cama.	Estar en la cama.
Hacer cama.	Hacer la cama.
Estar en capilla.	Estar en la capilla.
Tener mala lengua.	Tener mala la lengua.
Tomar hábito.	Tomar el hábito.

“¡Qué hermosa perspectiva ofrece un campamento, cuyas tiendas de brocado y seda se confunden entre espesos avellanos, entre bosques de palmeras y de cidros! ¡Cuán deliciosas tintas forma el último encendido rayo del sol al caer sobre las álbeas puntas de Sierra Nevada; y cuán vivamente destella en los elevados minaretes y en los chapiteles de bruñido metal que coronan la ciudad morisca! Granada, la joya más rica de la diadema de Boabdil, el último baluarte de su poderío, la única prenda de su esperanza, se distingue al frente del campamento cristiano, envuelta en los mágicos vapores del crepúsculo de la tarde. Por entre las lejanas cumbres de la Alpujarra se alza la luna de Agosto en todo su esplendor; las brisas, empapadas en el aroma de las flores y en los tesoros de las fuentes que se derraman por la inmensurable vega, refrescan el ambiente: en aquel país, reflejan, en suma, los encantos de un paraíso. ¡Quién podrá creer que se hallan frente á frente dos pueblos enemigos, animados de una saña implacable: el uno denodadamente resuelto á vengar una afrenta sustentada por ocho siglos; y el otro defendiendo las más caras prendas del corazón, sus padres, sus esposas, sus hijos, los parajes, en fin, en que se deslizaron los floridos días de su infancia?” — *A. Fernandez Guerra y Orbe.*

NOCIONES DE QUÍMICA.

POR E. BOUYET DE MONVEL.

(Traducidos por D. A. Ramon de la Sagra).

(Continuación.)

Se puede calcular hasta medio metro cúbico la cantidad de oxígeno que un hombre absorbe en 24 horas. Si ahora se toma en cuenta el número de hombres y de animales que cubren la superficie de la tierra y luego los numerosos fenómenos de combustión que concurren á la absorcion del

oxígeno, se alarmará cualquiera previendo una asfixia inevitable. Si algo puede tranquilizarnos, es que nosotros no respiramos peor que los que nos han precedido, y que desde la aparicion del hombre sobre la tierra han permanecido sensiblemente idénticas estas condiciones de existencia. ¿Cómo puede suceder esto? ¿Existe en alguna parte un depósito misterioso de oxígeno que compense las pérdidas del aire y mantenga su composicion tan bien constante, que el aire encerrado en un vaso de metal sin abertura, descubierto en un sepulcro romano, ofreció la misma composicion que el aire tomado en nuestra atmósfera actual? Sí: existen por todas partes en torno de nosotros manantiales inagotables de oxígeno. Estos manantiales son las plantas. En sus porciones verdes, por sus hojas absorben ácido carbónico y en su lugar exhalan oxígeno. Puede uno convencerse poniendo una planta bajo una campana que contiene aire mezclado con una fuerte proporcion de ácido carbónico. El aire se hallará pronto despojado casi completamente de este ácido carbónico. La accion será tanto más pronta cuanto la planta ofrezca hojas más numerosas y anchas.

Pero los vegetales no respiran así sino bajo la influencia de la luz solar. En la oscuridad dejan perder el ácido carbónico que habian absorbido y vician el aire en lugar de purificarle. Es preciso observar tambien que las flores y los frutos, á lo ménos en cierta época, respiran como los animales. Así es peligroso guardar flores en una pieza cerrada y sobre todo dejarlas de noche, porque las hojas son entonces, como dijimos, una causa de alteracion del aire, como un hornillo de carbon encendido.

De suerte que á los fenómenos químicos que podrian alterar la composicion de nuestra atmósfera, la Providencia ha opuesto otros fenómenos exactamente inversos. Si la respiracion de los animales, de las flores, de las plantas durante la noche, y todos los fenómenos de combustion privan el aire de oxígeno, la respiracion de las plantas durante el dia se le restituyen, haciendo desaparecer el exceso de ácido carbónico producido por las mismas causas. Si la nutricion de las plantas hace desaparecer del aire cierta cantidad de azoe, la descomposicion espontánea de las materias animales vuelve á la atmósfera el azoe perdido.

CAPÍTULO VII.

HIDRÓGENO CARBONADO.

El carbono forma con el oxígeno un gran número de combinaciones; las unas sólidas, como la trea, el betun, la goma elástica; otras líquidas, como el aceite de nafta, la esencia de trementina, la esencia de limón; otras gaseosas, como el gas que vamos á estudiar que entra en la composicion del gas del alumbrado.

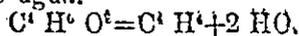
Ninguno de estos cuerpos puede formarse por la combinacion directa del carbono y del hidróge-

no. Todos son productos de la descomposicion de materias orgánicas mas ó ménos complejas y que contienen hidrógeno á carbono.

Es preciso decir que M. Berthelot, haciendo pasar entre dos barras de carbon, en una atmósfera de hidrógeno, una larga série de chispas eléctricas, ha obtenido una cantidad notable de un carbono de hidrógeno, particular llamado *acetilina*.

El gas del alumbrado, de cuyas propiedades y preparacion vamos á hablar, contiene dos carbonos gaseosos, de los cuales uno contiene dos veces tanto carbono como el otro en la misma cantidad de hidrógeno. Se los llama *bicarbono y protocarbono de hidrógeno, ó hidrógeno bicarbonado ó hidrógeno protocarbonado*.

HIDRÓGENO BICARBONADO.—El bicarbono de hidrógeno se obtiene descomponiendo por el ácido sulfúrico el alcohol, $C^4 H^6 O^2$, cuyos elementos constituyentes carbono, hidrógeno y oxígeno se encuentran en proporciones tales, que se los puede considerar como formados de hidrógeno bicarbonado y de agua.



El ácido sulfúrico, por su sólo contacto y con la ayuda de calor, determina la separacion de estos dos principios.

Se mezclan, por pequeñas porciones, una parte en peso de alcohol con cinco partes de ácido sulfúrico concentrado, y se introduce la mezcla en una retorta. Se calienta más de 140° y se recoge el gas sobre el agua. Hállase casi siempre al fin de la operacion acompañado con ácido carbónico ácido sulfuroso y vapor de éther. Se le puede purificar haciéndole pasar en dos frascos conteniendo el uno ácido sulfúrico que retiene el éther y el vapor del alcohol arrastrado, el otro que contiene potasa disuelta en agua para absorber los gases ácidos. El tubo que conduce el gas en el primer frasco, se sumerge hasta el fondo. La segunda boca recibe un tubo de seguridad. La tercera lleva un tubo destinado á conducir el gas del primer frasco al fondo del segundo. De este frasco el gas pasa á la cubeta de agua.

El hidrógeno bicarbonado es un gas sin color, sin olor ni sabor. Su densidad difiere poco de la del aire (0,98). No tiene accion sobre los colores vegetales. Arde con una llama brillante cuando se aproxima una bujía encendida á la proveta que le contiene. Su combustion produce agua y ácido carbónico. Es irrespirable y no venenoso.

Mezclado con tres veces su volumen de oxígeno, detona violentamente al acercarse á un cuerpo inflamado ó haciendo pasar una chispa eléctrica al través de la mezcla gaseosa.

El otro carburo $C^2 H^4$ se halla formado en el fango de las lagunas. Las ampollas que suben á la superficie del agua cuando se agita el fondo, están compuestas casi enteramente de protocarbono de hidrógeno. Se le halla tambien como diremos luego, en las carboneras.

VARIEDADES

UN GRAN CONSEJO Á LOS JÓVENES.

El hombre es un ser expandible: en el orden físico; ahí está la gimnástica auxiliada por la higiene; en el orden moral: ahí está la educación, direccion constante hácia el bien de la honradez y de la virtud, haciéndole comprender que hay una estrecha armonía entre la felicidad y el cumplimiento del deber; en el orden intelectual: ahí está la instruccion, que puede no ser la educacion; porque hay gentes muy bien educadas y muy poco instruidas; y gentes de mucha instruccion y pésimamente educadas.

En lo material vemos como el forjador, en fuerza de hábito en la faena de aplastar el metal reblandecido por el fuego.

Adquiera un enorme desarrollo en la musculacion de su busto.

En lo moral, se palpa la adquisicion de una fuerza de voluntad extraordinaria en los hombres educados para luchar contra las tentaciones del vicio y del crimen; viene á serles la misma virtud casi un hábito en el curso de una vida honorable.

En lo intelectual, el hecho no es ménos evidente: El hombre enseñado á estudiar y que se nutre día y noche en el exámen y la observacion de cuanto lo rodea y tiene algun chlace con su existencia.

Adquiere tal fondo de elemento de accion, tal cúmulo de medios para resolver las más intrincadas dificultades; tal destreza, soltura, claridad y elegancia hasta en la expresion de sus ideas.

Que no puede ménos que cautivar las simpatías y la admiracion de los demas hombres.

¡He ahí, pues, oh jóvenes de mi patria! que vuestra suerte está toda, toda en vuestras manos!

¿Qué queréis ser?
Jurisconsultos? Médicos? Matemáticos? Químicos? Literatos? ¿Qué?

Escoged! acordaos de Newton.
¿Sabeis lo que contestó aquel génio inmortal cuando le preguntaron cómo habia logrado descubrir el sistema de los cielos?

Cuatro palabras,
"PENSANDO SIEMPRE EN ÉL."

Bien, pues: sea Newton el hombre que en el reino orgánico ocupa el polo opuesto al en que se halla la ostra, mitad piedra y mitad ser vivo:

Sea Newton, os digo, vuestro modelo y vuestro norte inolvidable.

¡Pensad SIEMPRE como él en aquel ramo del saber humano en que querais sobresalir: de dia, de noche, á todas horas, ocupaos sin cesar de vuestro asunto, dando de mano á inútiles ó perjudiciales pasatiempos:

Y yo os lo garantiso con mi cabeza, que Llegareis á ser notabilidades, maestros, oráculos, Como juristas, como médicos, como matemáticos, como químicos, astrónomos, &c. Lo que querais.

Y no es necesario para eso haber hecho el mejor dotado por la naturaleza;

Pues mejores frutos dá una mala tierra abonada por el arte,

Que el mejor terreno abonado así mismo.

¿Creis que todos los sabios del mundo nacieron